

**Ser absolutos en cuanto a la verdad más elevada
y en cuanto a las verdades subjetivas**

Lectura bíblica: Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5; Jn. 8:32; 14:6

I. Debemos ser absolutos en cuanto a la verdad más elevada—Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5:

- A. La verdad más elevada nos dice que en Cristo Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida, en naturaleza, en su constitución intrínseca y en expresión, mas no en la Deidad, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido puedan unirse, mezclarse e incorporarse hasta ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén—Jn. 1:12-14; 14:20; Ap. 21:2, 10-11.
- B. La cumbre de la revelación divina —el “diamante” que se halla en la “caja” de la Biblia— es la revelación de que en Cristo Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad—2 S. 7:12-14a; Ro. 1:3-4; Ef. 3:17a.
- C. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación; el hombre llega a ser Dios por medio de la regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación a Su imagen y la glorificación—Jn. 3:5-6; 1:12-13; Ro. 6:19, 22; 12:2; 8:29-30.
- D. El Cuerpo de Cristo puede ser producido y edificado sólo al hacerse Dios hombre para hacer al hombre Dios; ésta es la cumbre de la revelación divina que nos ha sido dada por Dios—8:3; 1:3-4; 8:14-16; 12:4-5.

II. Debemos ser absolutos en cuanto a las verdades subjetivas—Jn. 8:32; 14:6:

- A. Las verdades en la Biblia poseen tanto un aspecto objetivo como un aspecto subjetivo; el aspecto objetivo es para el aspecto subjetivo—Ro. 8:34, 10; Col. 3:1, 4; 1:27.
- B. Las doctrinas objetivas son para las verdades subjetivas, y las verdades subjetivas tienen como fin que sea producida la iglesia—2 Jn. 1-2, 4; 3 Jn. 3-4, 7-9a.
- C. El Señor desea recobrar las verdades subjetivas halladas en las Escrituras Santas: el aspecto subjetivo de la verdad con respecto al Dios Triuno y la iglesia—1:14; 14:16-20; 1 Ti. 6:15-16; 2 Ti. 4:22; 3:15-16.
- D. Las verdades subjetivas con respecto al Dios Triuno y la iglesia como Cuerpo de Cristo han sido enterradas, pero en el recobro del Señor estas verdades han sido recobradas para llegar a ser verdades recobradas y resucitadas—Jn. 17:17; 18:37.
- E. El Evangelio de Juan es un libro acerca de las verdades subjetivas que tienen como fin producir la iglesia—4:14; 6:57; 14:16-17, 20; 15:1, 4-5; 20:22.
- F. Las verdades subjetivas están vinculadas al Espíritu y a la vida y están constituidas de Espíritu y vida—Ro. 8:2; 2 Cor. 3:6:
 - 1. El Espíritu y la vida son la sustancia de las verdades subjetivas; sin el Espíritu y la vida, no tenemos las verdades subjetivas.
 - 2. Cuando vivimos por el Espíritu y la vida, experimentamos las verdades subjetivas—Ro. 8:2, 4, 14.
 - 3. La vida de iglesia es producto de que experimentemos las verdades subjetivas; cuando experimentamos las verdades subjetivas, la iglesia es producida espontáneamente—Ro. 8:10-11; 12:4-5; 16:1, 4-5; 1 Co. 1:9, 30; 15:45; 6:17; 1:2; 12:27.